

►►► condena a muerte de Hernández y obtuvo la publicación en la colección Austral de 'El rayo que no cesa'.

Aparece el libro

Comunicada la sospecha al bibliotecario de la Institución Cultural de Cantabria encargado de la llamada Casona de Tudanca, que había sido propiedad de Cossío, Rafael Gómez, éste buscó el libro hasta que dio con él y nos propuso a Leopoldo de Luis y a mí que escribiéramos una introducción para publicarlo. El libro, facsimilar de aquella non nata edición de 1919, apareció en 1981.

El ejemplar de Rodríguez Moñino apareció un día. Tropezó con él el joven profesor Víctor Infantes de Miguel, que buscaba otros documentos. María Brey le exigió que me lo comunicase inmediatamente. No lo hizo. Si contactó con mi padre, Leopoldo de Luis, aunque antes escribió un artículo para el diario 'El País', que no le concedió mucho interés y tardó varias semanas en publicarlo. Mientras, Leopoldo fue a ver el ejemplar, según me comentó telefónicamente, al estar yo fuera de Madrid, y entregó un artículo al diario 'Pueblo' donde el director de la página cultural, Dámaso Santos, sí comprendió la importancia del hallazgo y paró el suplemento en marcha para introducir el artículo el 2 de febrero de 1979.

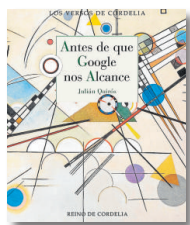
Nuevo facsímil

Se publica ahora, la edición facsimilar del ejemplar de Rodríguez Moñino, que ya se guarda en la biblioteca de la RAE. No ofrece novedades con respecto al texto que Leopoldo de Luis y yo mismo publicamos en la editorial Cátedra, en 1984, ni en las ediciones de la 'Obra poética completa' desde la cuarta edición de 1979. En esta ya se incluyó el poema 'Los hombres viejos' que no estaba en la copia proporcionada en 1948 por Rodríguez Moñino, probablemente porque le pareció demasiado agresivo y de escasa calidad. El poema tiene interés fundamentalmente como testimonio de época. Sí sorprende, en esta preciosa edición de la Fundación Miguel Hernández, la cubierta, que parece ser una prueba inicial porque, según Pérez Contel, el poeta quería que fuese de color rojo sangre de toro con las letras en blanco. Dos prólogos, de Aitor L. Larraide y Óscar Moreno Fernández, sirven para ilustrar en parte la historia, que he intentado completar, de uno de los libros mayores de la poesía hispánica del siglo XX. ■

JULIÁN QUIRÓS CONTRA LA NUEVA BARBARIE

El director de ABC publica nuevo poemario, 'Antes de que Google nos Alcance', una elegía a una forma de vida que puede ser borrada en la era de los algoritmos

Antes de que Google nos alcance



Julián Quirós

Reino de Cordelia 2024
104 páginas
13,95 euros
★★★★★

DIEGO DONCEL

Julián Quirós nos sorprendió a todos con la publicación en 2021 de su primer libro 'Pérdidas y ganancias', un puñado de poemas que construían todo un mundo sentimental y que desafiaban a su propia biografía, a su propia memoria y al hombre que se asomaba a ella. De una u otra manera construía o miraba un mapa de emociones, de recuerdos, de presencias que vuelven a aparecer en 'Antes de que Google nos Alcance', su segunda entrega, toda una prueba de madurez como poeta, no solo en el dominio de la escritura sino en la creación de todo un universo personal.

En Julián Quirós el pasado es una moral y el mundo de ayer ese eco que todavía resuena entre las paredes de nuestro presente. Para él, por tanto, el pasado no muere en el pasado sino que todavía continúa vivo en el hoy. Aquí está aquella infancia de pueblo y de vasos de duralex en los que se bebía el alcohol de los ancestros, el rumor de los ritos, las coplas como banda sonora de la pobreza. Aquí están todas las adolescencias y todas las juventudes vividas al borde de los abismos de un mes de agosto, esa novela de formación que es la vida cuando se tiene dieciocho años y uno empieza a hacer pactos con el demonio memorable de los garitos nocturnos y las bohémias de la madrugada. Julián Quirós mira todo ese mundo de ayer buscando certezas, datos, haciendo tentativas, aproximaciones, interpretaciones de tantos silencios allí escondidos, buscando entre aquellos escombros tanta vida que el olvido no ha sido capaz de arrebatar.

Hay una poderosa indagación en lo rural, pero no desde el costumbrismo, sino desde aliento de lo que fue una forma de vivir, una forma de sentir la realidad. Sus poemas, por eso, son crónicas sentimentales de un mundo que dice adiós, la epopeya lírica, humilde y grandiosa de una pregunta que recorre el libro de principio a fin: ¿quién soy yo en este cambio de época, en esta mutación de civilización que lleva consigo la revolución tecnológica? 'Antes de que Google nos Alcance' está escrito desde



Julián Quirós, en el Círculo de Bellas Artes // GUILLERMO NAVARRO

ese conflicto, desde la herida que producen los nuevos bárbaros que vienen a saquear las aldeas de nuestra memoria a golpe de iPhone.

El espectáculo del simulacro

Combinando experiencia personal y meditación, aunando emoción y pensamiento, Julián Quirós escribe una elegía a toda una forma de vida, a un territorio que puede ser borrado en los nuevos tiempos presididos por los algoritmos. Se rebela por ello contra las nuevas máscaras que pueden encubrir nuestra memoria y que nos muestran el presente como una parte más del espectáculo de lo digital, es decir, del espectáculo del simulacro.

Dividido en tres partes, 'Antes de que Google nos Alcance' nos recuerda aquellos versos de Ingeborg Bachmann cuando decía: «Ya no se declara la guerra,/ se prosigue. Lo inconcebible/se ha hecho

cotidiano». O como aquí se dice: «En el principio fue el aislamiento,/ después la desconexión definitiva,/ sin sangre y sin gastar una sola bala./ Murieron todos los que habían de morir». Sí, porque en esa epidemia de las pantallas que dibuja Julián Quirós los primeros en caer son aquellos que guardan el fuego de la memoria: los ancianos.

La belleza de este nuevo libro de Julián Quirós es que está escrito desde la verdad, desde la hondura y recogiendo en su estilo tensión y sencillez, trabajando el lenguaje para que aloje todo aquel mundo donde las palabras comunicaban una cosmovisión. Un libro magnífico que nos habla de estas encrucijadas en que nos debatimos, en que se debate nuestro tiempo donde un gesto, una pose, es más que un pensamiento. No es tanto una posición ideológica lo que se presenta aquí, sino una indudable conmoción, la del que está viendo cómo los viejos dioses se retiran y los nuevos nos asaltan con creencias tantas veces devastadoras, la del que ve que los bárbaros han llegado a su pueblo y devastan la memoria. Por eso este libro se convierte finalmente en una celebración, la de los recuerdos contra todas las formas de desarraigo moderno. ■

EL LIBRO ACABA CONVERTIDO EN UNA CELEBRACIÓN, LA DE LOS RECUERDOS CONTRA TODAS LAS FORMAS DE DESARRAIGO MODERNO